

Parque Cousiño y Parque O'Higgins: imagen pasada, presente y futura de un espacio verde en la metrópoli de Santiago de Chile.

Martín Domínguez Vial

Filiación

Ex Académico de la F.A.U. de la Universidad de Chile.

Resumen

El Parque O'Higgins, antes Cousiño, ha tenido una evolución a partir de su creación en 1873, con el efecto de pérdida de su rol, imagen y prestigio como espacio verde recreacional. Su patrimonio vegetal y su superficie han disminuido: algunas de sus áreas han sido reemplazadas por construcciones. La superficie original era de 91,7 hectáreas, pero actualmente corresponden al parque sólo 76,7 de ellas. El autor se pregunta por la proyección de la imagen de este parque hacia el futuro.

Palabras Clave

Parque Cousiño, Parque O'Higgins, arquitecto Martín Domínguez Vial.

Abstract

O'Higgins Park, before Cousino, has evolved from its founding in 1873, with the effect of loss of their role, image and prestige as recreational green space. Its plant heritage and its surface has decreased: some of its areas have been replaced by buildings. The original area was of 91.7 hectares, but now submitted to the park only 76.7 of them. The author questions the image projection of the park into the future.

Key words

Green recreational park Cousiño, green recreational park O'Higgins, arquitecto Martín Domínguez Vial.

Sumario

Introducción

1.- La historia de la imagen del Parque

1.1.-Período 1850 - 1890

1.2.-Período 1880 - 1930

1.3.-Los Escenarios de la Sociabilidad 1850-1930

1.4.-Conclusiones sobre la evolución histórica referida

2.- La imagen actual y sus posibilidades futuras

2.1.-Período 1980 - 1997

2.2.-Conclusiones sobre la imagen actual y sus posibilidades futuras

Introducción

Todo acontecimiento espacial debe extraer sus raíces del territorio y para crear acontecimientos nuevos, es necesario encontrar los códigos genéticos en ese mismo territorio.

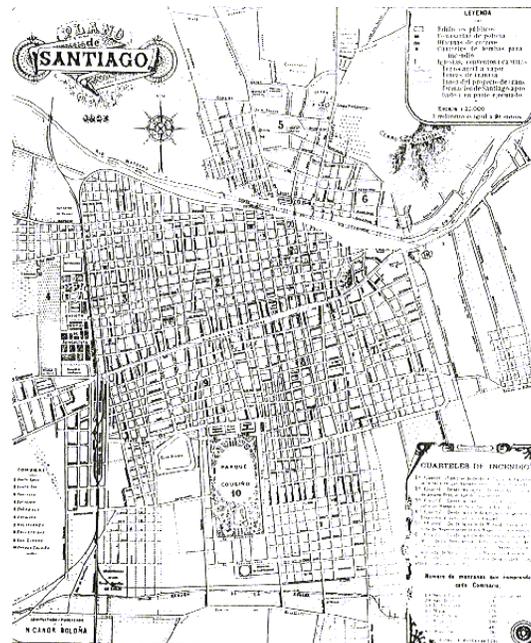
Las imágenes del medio ambiente urbano son el resultado de una operación bilateral entre el observador y su medio ambiente. El medio ambiente sugiere distinciones y relaciones y el observador, con una gran capacidad de adaptación y a la luz de sus propios objetivos, escoge, organiza y carga de sentido lo que ve. La imagen así puesta en valor limita y amplifica entonces lo que es visto, mientras que ella misma es puesta a prueba de las impresiones sensoriales filtradas, en un proceso constante de interacción. Así la imagen de una realidad dada puede presentar variaciones significativas de un observador a otro.

En consecuencia, se debe sobrepasar las diferencias entre los individuos, tan interesantes como ellas puedan ser para un psicólogo. La primera preocupación será lo que se puede llamar "las imágenes colectivas", como representaciones mentales comunes a grandes cantidades de habitantes de un área de la ciudad que ha estado en constante evolución. Zonas de acuerdo que se pueden alcanzar bajo la interacción de una misma realidad física, de una cultura común y de una idéntica naturaleza fisiológica.

Se entenderá por imagen urbana a la totalidad de las impresiones perceptuales que el observador recibe del área. Estas representaciones mentales pueden referirse al aspecto general del área y a sus detalles característicos. Este concepto de imagen no debe ser interpretado en forma estática, a la manera de un cuadro cerrado en sí mismo, por cuanto el observador percibe esta secuencia de imágenes en movimiento y su desarrollo se ha construido a través del tiempo.

Muchos efectos visuales presuponen un proceso en movimiento, principalmente cuando se trata de contrastes, como por ejemplo, la salida de una de las calles entre las avenida Club Hípico y Beaucheff hacia la amplitud del Parque. Incluso la impresión tan común del espacio del Parque se adquiere solamente mediante una modificación del ángulo visual para superar la visión fragmentada. A su vez las impresiones sobre el Parque no siempre han sido las mismas ya que su medio ambiente puede haber sufrido algunos cambios con el transcurso del tiempo.

El concepto de imagen podría incluir en su contenido otras impresiones urbanas además de las percepciones visuales, aún cuando éstas sean las dominantes, en su sentido de atmósfera urbana, por ejemplo: la luz, el color, la textura, los sonidos típicos, los olores y aromas del Parque y su área circundante.



Plano de Santiago de Nicanor Boloña, 1895.

1.- La historia de la imagen del Parque

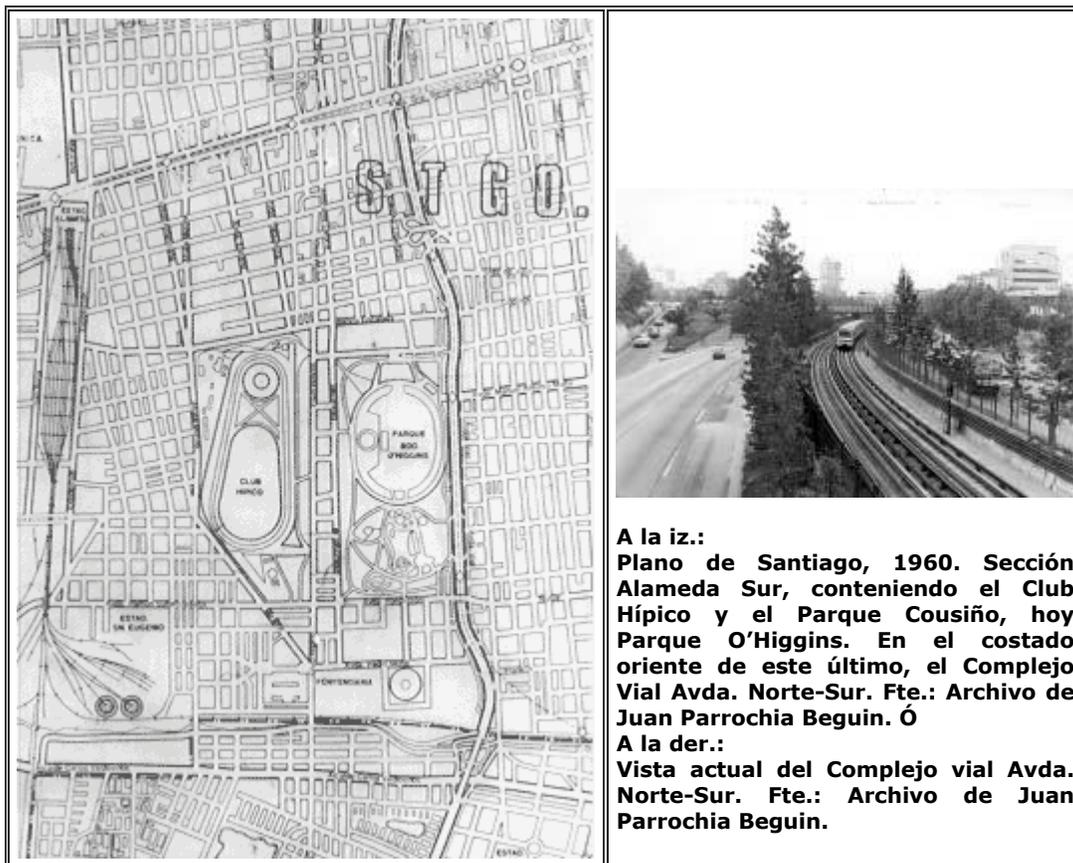
Mediante una breve indagación histórica, intentamos responder las siguientes preguntas:

¿Por qué se creó un parque tan extenso, siendo que en su alrededor sólo existían algunas instituciones militares que ocupaban "El Llano" o "La Pampilla" para su instrucción militar, y muy escasa población residencial?

¿Cómo se desarrolló la imagen del Parque y su área inmediata con el correr de la historia?

¿Cuál era el arquetipo y su cualidad inconfundible?

¿Qué elementos quedaron idénticos durante el desarrollo de la historia, cuáles cambiaron, cuáles se perdieron y cuáles se agregaron?



A la iz.:
Plano de Santiago, 1960. Sección Alameda Sur, conteniendo el Club Hípico y el Parque Cousiño, hoy Parque O'Higgins. En el costado oriente de este último, el Complejo Vial Avda. Norte-Sur. Fte.: Archivo de Juan Parrochia Beguin. Ó

A la der.:
Vista actual del Complejo vial Avda. Norte-Sur. Fte.: Archivo de Juan Parrochia Beguin.

1.1.-Período 1850 - 1890

La calle Dieciocho (1850 - 1887)¹

La calle Dieciocho fue abierta hacia el sur desde la Alameda de las Delicias en el año 1850, conjuntamente con otros callejones que se transformarían en las calles Lord Cochrane y San Ignacio.

Esta calle se convierte en el principal acceso al Parque Cousiño y su Campo de Marte. Don Luis Cousiño termina de construir el palacio que tiene su nombre el año 1878, ubicado al final de la calle, logrando así adoquinarla.

El barrio comienza a consolidarse alrededor de los años 1886 - 1887 respetando la forma de la manzana de 120 metros por 120 metros aproximadamente.

¹ BOZA D., Cristián; Leopoldo CASTEDO H. de P.; Hernán DUVAL: Santiago Estilos y Ornamentos, Editorial Montt Palumbo, Santiago de Chile 1983, p.146.

Palacio Cousiño (1870 - 1878)² / ³

Construido entre los años 1870 y 1878 por el arquitecto francés Paul Lathoud para doña Isidora Goyenechea, viuda de Luis Cousiño; familia acaudalada dueña de las minas de carbón de Lota e intereses en la minería del cobre, flota naviera y la famosa viña Macul.

El Palacio, ubicado en calle Dieciocho N° 438, deslumbró a la sociedad santiaguina de la época por su fastuosidad y lujo, y por la introducción de adelantos técnicos como el primer ascensor que hubo en Chile. Los principales materiales del edificio como los revestimientos, las rejas de fierro, las baldosas y azulejos y todo el mobiliario, fueron traídos desde Francia.

Esta es la única mansión de la época que conserva su alhajamiento original en perfecto estado de conservación desde su inauguración en 1877. Sorprende el lujo de sus salones, con muros forrados en terciopelo dorado haciendo juego con los cortinajes y el color del parquet, que en cada sala es distinto. Está constituido por un volumen principal de dos pisos rodeado de un amplio jardín, que conserva aún su diseño original y edificios anexos de servicio y cocheras. En su exterior las fachadas se modulan con pilastras jónicas y destacan en la decoración de ellas tonos de fayenza azul y amarillo.

El interior se organiza en torno a un gran salón central de doble altura de donde nace la escalera principal. Los salones y recintos adyacentes profusamente decorados se caracterizan por un juego de visuales producidos por espejos y cristales de gran tamaño.

La estructura fundamental es de albañilería de ladrillos. Este edificio fue restaurado en el año 1968 después de ser afectado por un incendio que destruyó parcialmente los salones del segundo piso.

La excelente calidad de la construcción y decorado han mantenido esta obra intacta por más de un siglo.

La Plaza Las Heras se encuentra al oriente del inmueble.

² TURISMO Y COMUNICACIONES S.A.; Guía Turística de Chile, Turistel, Editorial Cochrane S.A., Santiago de Chile, 1996, p. 38.

³ ORTEGA S., Oscar; Magda ANDUAGA G.; Carlos MIRANDA R.; Silvia PIROTTE M.; Fernando RIQUELME S.; Antonio SAHADY; Guía de la Arquitectura de Santiago, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago de Chile, p. 126.

La calle Ejército 1872 - 1873⁴

Benjamín Vicuña Mackenna y colaboradores escriben sobre la transformación de Santiago entre 1872 y 1873, y se refieren a la terminación de la avenida Ejército Libertador mencionando su costo: *"respecto a la avenida del Libertador no importarán la mitad de la suma de 10.000 pesos si los propietarios de los sitios adyacentes continúan manifestando su inteligente liberalidad que han desplegado hasta aquí"*.

Parque Cousiño 1845 - 1873⁵ /⁶ /⁷ /⁸

Antes que existiera el Parque Cousiño propiamente, esta área era una extensa explanada polvorienta, que alguna vez había sido un campo de labranza de verduras y legumbres, pero de ello sólo quedaban zanjas y zarzamoras, denominándose a comienzos del siglo XIX indistintamente con el nombre de "Llano" o "Pampilla".

A esta área se volcaba la población en septiembre para gozar del tibio sol primaveral, encumbrar volantines y participar en las maniobras militares que recordaban cada nuevo aniversario patrio.

De ello nos ha quedado un testimonio gráfico en el cuadro pintado por Mauricio Rugendas (1802 -1858) mostrando la llegada a La Pampilla del Presidente Don Joaquín Prieto, mientras el pueblo baila cueca y bebe chicha y chacolí en improvisadas y concurridas ramadas.

⁴ GUROVICH W., Alberto; María Isabel PAVEZ, Benjamín Vicuña Mackenna y colaboradores escriben sobre la Transformación de Santiago, Informes y Documentos, DEPUR, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago de Chile 1978, p.3.

⁵ MARTÍNEZ BAEZA, Sergio, "El Actual Parque O'Higgins - Antiguo Parque Cousiño", en: Revista Chilena de Historia y Geografía, N° 160 Año 1992 - 1993, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1993.

⁶ CASTEDO, Leopoldo, Resumen de la Historia de Chile 1891 - 1925, Tomo IV, Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile, 1981, pp. 69 - 77.

⁷ BOZA D., Cristián, Parques y Jardines Privados de Chile, Editorial Montt y Palumbo, Santiago de Chile 1984, p.20.

⁸ Turismo y Comunicaciones S.A., op. cit., p. 54.



"El Presidente Prieto llegando a La Pampilla", Mauricio Rugendas. Fte.: ROMERA, Antonio R., *Historia de la pintura Chilena*, Editorial Andrés Bello, cuarta edición, 1976, p.27. Reproducción con fines culturales.



"18 de septiembre de 1845", Ernest Charton de Treuille (1818 -1878). Fte. : PEREIRA SALAS, Eugenio, *Estudios sobre la historia del arte en Chile Republicano*, Ediciones de la Universidad de Chile, Fundación Andes, 1992, p.237. Reproducción con fines culturales.

Como parte del lugar se empezó a utilizar para adiestrar a los cuerpos de milicias de la ciudad y, después, para impartir instrucción militar a los soldados que deberían luchar por la independencia nacional y continental, se le denominó "Campo de Marte".

Durante el gobierno del general Don Manuel Bulnes, el estado adquirió 140 cuadras que pertenecían a los señores Francisco Vergara, José Santiago Montt, Vicente Ovalle y Francisco Cortés, por escritura del 20 de enero de 1845, otorgada ante el notario don Gabriel Muñoz en la suma de \$ 73.610.

El amplio terreno se extendía después el camino de cintura por el norte, el Zanjón de la Aguada por el Sur, San Ignacio por el Oriente y el Callejón de Padura por el Poniente. En ese predio comenzaron a instalarse, muy pronto, la Escuela Militar, el Parque General del Ejército, el Cuartel de Artillería, el Presidio Urbano, la Penitenciaría, la Fábrica de Cartuchos, la Quinta del Instituto Nacional y otras instituciones. El resto del terreno, 88 hectáreas limitadas por cuatro callejones que después fueron las avenidas que el Intendente Vicuña Mackenna denominó Tupper, Rondizzoni, Viel y Beaucheff, en recuerdo de cuatro distinguidos militares extranjeros de la época de la independencia, quedaron dedicadas al Campo de Marte.



**"Campo de Marte", Giovatto Molinelli, 1859. Fte.: Arte 1, Editorial Antártica, s/f, p.121.
Reproducción con fines culturales.**

Durante el período presidencial de don Joaquín Pérez, el 20 de enero de 1870, se dictó un decreto por el que se convenía la entrega de este terreno a don Luis Cousiño Squella, hijo del gran empresario don Matías Cousiño. Don Luis había nacido en Santiago en 1835, y se había educado en el Instituto Nacional y después en Europa donde había admirado los grandes parques como el Bois de Boulogne, Vincennes, Hyde Park y algunos italianos. De regreso de Europa, al fallecer su padre en 1863 heredó su gran fortuna, que quiso compartir con sus connacionales.

En enero de 1873, don Luis Cousiño Squella propuso al gobierno donar el parque a la ciudad, con la sola excepción de una elipse de 690 por 440 metros que se dejó para las maniobras y desfiles militares. Con este gesto ampliaba los ensueños de Vicuña Mackenna de dar a Santiago grandes pulmones.

Don Luis se dio de inmediato a la tarea y contrató los servicios de un prestigioso urbanista español, don Manuel Arana Borica y, posteriormente, al paisajista Gustavo Renner. Este último había proyectado al parque Macul en 1872, luego con Claudio Vicuña realizaban el parque Bucalemu en 1875, y construía el parque Santa Rita entre 1882 y 1885, diseñaba los parques Callejones, Graneros y Lo Aguila en 1890, e intervenía en el parque de doña Manuela Subercaseaux.

Don Luis dirigió personalmente los trabajos, que correspondieron: una red de caminos de más de ocho kilómetros, un lago artificial de más de 30.000 metros cuadrados, con sus islas y tres puentes, don casas para jardineros y dos viveros, de una cuadra cada uno. Además se plantaron 60.000 árboles entre los cuales se contaban olmos, acacios y fresnos, y plantas de numerosas especies, más 40.000 que se conservaban en barbecho.

Se construyó un restaurante para atender a los visitantes, un pabellón para la música y una balaustrada de madera que bordaba el lago por un costado. Dos grandes y hermosas portadas de hierro forjado, fundidas en Francia, daban acceso al recinto. Por último don Luis costeó los uniformes, que se encargaron a Francia, para 25 guardabosques, y cuatro carretones con todas sus herramientas.

El contratista del Parque fue el inglés Warthon Peers Jones, quien antes de llegar a Chile había pasado por Panamá y Perú y también había estado en la India, lo que se dio a conocer por la publicación de su diario.

Warthon Peers Jones empleó ochenta trabajadores para construir el Parque, pero durante la guerra con Perú los reemplazó por 150 prisioneros peruanos. La revolución del 91 lo encontró en Londres y fue comisionado para viajar a París para impedir que el gobierno francés reconociera a un enviado del régimen depuesto.

El diseño del Parque Cousiño se basaba en los parques franceses del Segundo Imperio⁹.

⁹ Don Luis Cousiño había adquirido fama y prestigio como un hombre de gusto refinado y gran amante de la naturaleza. Con anterioridad a la donación del Parque Cousiño, desde 1862 se había preocupado en el trazado del Parque de Lota, en una península de su propiedad ubicada entre la bahía de ese nombre y la caleta de Chambeque, próximas a Concepción. Con la ayuda del paisajista inglés Mr. Bartlet, había comenzado a crear un hermoso parque de 14 Há. que, luego de su muerte en 1873, fue terminado por su viuda doña Isidora Goyenechea, quien construyó en 1883, en medio del parque, un palacio según los planos del arquitecto Eduardo Tekermann, modificado más tarde por el francés Guerineau. Don Luis Cousiño también se ocupó en 1872 de la creación del Parque de Macul en la actual viña, de cuarenta cuerdas que había proyectado el paisajista francés Guillermo Renner, quien lo plantó con especies similares a las que, al mismo tiempo, iba plantando en el Parque Cousiño, logrando que ambos tuviesen un notable parecido. A su fallecimiento, su viuda doña Isidora Goyenechea se ocupó también de complementar el parque y más tarde su nuera María Lyon de Cousiño y su nieto Arturo Cousiño Lyon, quien contrató en 1928 el gran paisajista inglés Mr. Brydon, que lo modificó y le otorgó su actual esplendor.



El Parque Cousiño. Fte.: tarjeta postal, Unión Postale Universelle, s/f. Archivo M.I.P.R.

Don Luis Cousiño Squella no alcanzó a ver su obra terminada, pues falleció a los 38 años, en la plenitud de su vida, en Chorrillos, cerca de Lima, el 19 de mayo de 1873. El Intendente de Santiago, don Benjamín Vicuña Mackenna había recibido el Parque el 2 de enero de ese mismo año, al que se dio el nombre de su creador, en sesión municipal del 13 de mayo, es decir, seis días antes de su muerte.

Las calles República y España 1873-1880¹⁰

Las quintas más renuentes a la expansión urbana de esa época fueron la de Henry Meiggs, el aventurero americano y magnate del ferrocarril, quien lotea su quinta ubicada en la Alameda con República, en el mes de enero de 1873; y realiza un loteo con hermosos sitios de alto costo y cede el terreno para la formación de las dos avenidas más importantes del barrio: la avenida República y la avenida de la Capital que luego se llamaría España. Estas avenidas conformarían la población Meiggs N° 1665. Años más tarde seguiría igual destino la quinta de don Francisco de Paula Echaurren.

Las calles que corrían oriente-poniente se prolongaron hacia el poniente con los mismos nombres (Sazié, Grajales, Gorbea, Toesca y Gay). La más cercana a la Alameda que era la calle uno, se le denominó Manuel Montt y después se llamaría Salvador Sanfuentes. La calle al extremo sur de este barrio se llamó Domeyko.

¹⁰ BOZA D., Cristián, et als., op.cit., pp.138 -141.

Todos estos nombres fueron puestos durante la intendencia de don Benjamín Vicuña Mackenna (1872-1875). El barrio se empieza a constituir en 1880 en torno a las dos avenidas señaladas que corrían de norte a sur.

1.1.-Período 1880 - 1930

El Club Hípico 1867-1930¹¹ /¹² /¹³ /

Luis E. Soto, en "El Turf en Chile", describe el reemplazo de las carreras a la chilena en línea recta y de los dos animales montados por niños de diez a doce años, por las de estilo inglés, en el siglo pasado. Modalidad introducida por la Sociedad Hípica entre 1867 y 1871, que se practica en el Campo de Marte del Parque Cousiño.

En pleno Septiembre de 1867, en el Campo de Marte, entonces El Llano o Pampilla, se llevaron a cabo las primeras carreras patrocinadas por la Sociedad Hípica, entidad organizada por Enrique Cood y Carlos de Money. Pese al entusiasmo, la Sociedad terminó sus actividades en 1871. Esto tuvo como consecuencia la formación en 1869 del Club Hípico de Santiago, cuyo primer presidente fue Francisco Baeza.

Alfonso Calderón y María Teresa Serrano, autores de la publicación "Cuando cumplió 100 Años", citan a un irónico periodista de la época; según éste, los chilenos ya no tienen *"nada que envidiar a Inglaterra, sino sus nieblas"*.

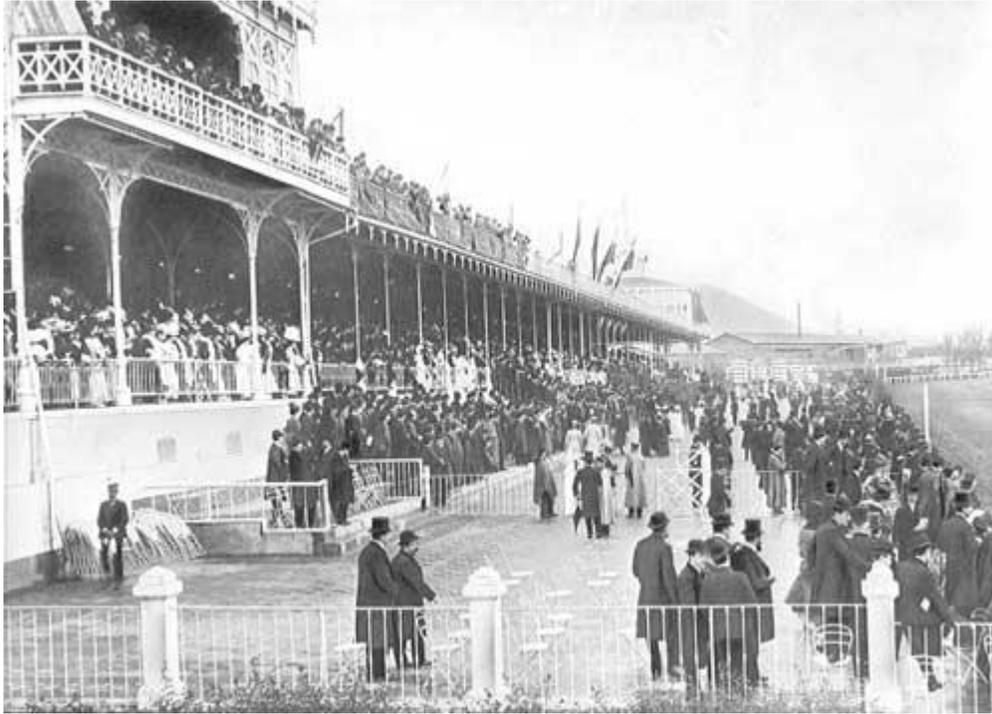
En el mismo trabajo se reseña la reunión en casa de Domingo Toro Herrera (donde hoy está el Cine Rex), para fundar el Club Hípico en 1869. Con este fin, se compran las chacras en el Callejón Padura, que es su actual ubicación. La primera carrera es en 1870, las primeras tribunas y los jardines son descritos por un periodista extranjero como lo más hermoso del mundo en su género, porque los caballos corren entre flores primaverales; al fin de la época, en 1892, un incendio destruye las instalaciones.

Gonzalo Vial señala que el auge de la hípica fue paralelo a otras expansiones sociales como la ópera, los clubes, las fiestas estudiantiles y los veraneos costeros con los primeros baños de mar.

¹¹ LABORDE D., Miguel, Santiago lugares con historia, Editorial Contrapunto, Santiago de Chile, pp.159-161.

¹² CALDERÓN, Alfonso, Cuando Chile cumplió 100 Años, Editorial Nacional Quimantú, Santiago de Chile, 1973.

¹³ PEREZ DE ARCE, Mario, Josué Smith Solar, Ediciones ARQ, Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 1993.



Carreras del 20 de septiembre en el Club Hípico. Fte.: Fotografía anónima, 1904, en: *Santiago 1900*, Museo Histórico Nacional, Esso Chile Petrolera Limitada, 1986, s/p, reproducción con fines culturales.

El Club entonces cumplía la función de albergar los eventos especiales: el francés Laiselle se elevó en un globo en 1898; Bartolomé Cattaneo, un aviador italiano, del cual se aseguraba que había volado ante el zar de Rusia a bordo de un biplano Biériot de 50 HP, realizó una exhibición ante el Presidente Barros Luco, lo que ya había hecho antes en el Parque Cousiño, y luego lo imitó el chileno Acevedo.

Pero el gran acontecimiento cada primavera, entre 1916 y 1930 era el baile de la Fiesta de los Estudiantes: culminación de las elecciones de reina, las comparsas, sus canciones en el centro a la hora del aperitivo, los charlatanes y bailarines que interrumpían el tránsito. El memorialista Eduardo Balmaceda ha descrito el recorrido de los carros alegóricos, rodeado por centenares de disfrazados, desde la Plaza de Armas hasta el Club Hípico, para el gran baile; 20 ó 20.000 personas, todo Santiago presente, "sin condiciones ni edades".

La llegada de Smith Solar, arquitecto del Club Hípico, a Chile, se produce después que finaliza la revolución de 1891. Es el momento que las obras del Intendente Benjamín Vicuña Mackenna junto a algunas obras públicas como: la Estación Central con una estructura metálica proyectada y construida por la industria Schneider y Co. Creusot construida en 1900; los puentes metálicos sobre el río Mapocho de la misma industria, entre los años 1889 y 1893; el Palacio de Bellas Artes inaugurado el 18 de Septiembre de 1910 y la Estación Mapocho inaugurada en 1913, siendo ambas obras del arquitecto chileno Emilio Jecquier, participando en la construcción de esta última la Compañía

Central de Construcciones de H. Saint Pierre de Bélgica; y los palacios privados, todo lo cual le otorga a la ciudad una atmósfera europea.

El Club Hípico es el primero de los grandes proyectos de Josué Smith Solar¹⁴, el que tardó varios años en completarse. Se inició en 1918, y en 1921 estaban en construcción las tribunas de socios, edificio principal del conjunto. Las nuevas instalaciones se inauguraron en 1923.

El amplio recinto del Club, forestado con hermosas avenidas de plátanos orientales, contempla en el interior varios edificios diseñados por Smith, lo que al realizarse en diversas épocas, representan también las variaciones que el mismo experimentó con el correr el tiempo.

Probablemente, la primera construcción fue la bella casa de administración que es posible que se construyera al mismo tiempo que las tribunas generales. Luego está el conjunto principal de edificios, compuesto por la construcción imponente de las tribunas de socios y algunos pabellones que la rodean. En ellos Smith Solar utilizó elementos de distintos orígenes históricos combinándolos sin inhibición y en forma festiva, incluyendo una audaz marquesina volada de hormigón armado, considerada una proeza estructural en su época.

El pabellón de tribunas de socios tiene reminiscencias renacentistas italianas, mientras los elementos menores se adivinan referencias al renacimiento español.

La mezcla estilística no impide, sin embargo, que la calidad de la composición del conjunto se imponga. El edificio de las tribunas de socios, rematado en su parte

¹⁴ Josué Smith Solar nace el 8 de Diciembre de 1867 en Chillán, tierra de su madre Leonor Solar Ojeada. Su padre, el ingeniero norteamericano Silas Baldwin Smith, llega a Chile en 1844 contratado por molineros de Concepción, Chillán y Talca, como especialista en la construcción de molinos. Fallece cuando su único hijo tiene seis años, dejando a su viuda con una estrecha renta proveniente del arriendo del fundo San José de Chillán. Realiza sus primeros estudios en Chillán y luego en el Colegio de los Padres Franceses de Santiago. En 1885 viaja a los Estados Unidos a estudiar arquitectura en el Politechnic College of Philadelphia, y se radica en la vecina localidad de Wilmington, Delaware. A los tres años se titula "Bachelor of Architecture" y realiza un viaje al oeste de los Estados Unidos, a las tierras de su padre. Luego, con unos primos, se embarca rumbo a Europa y recorren el viejo continente en bicicleta, con el propósito de visitar la Exposición internacional de París en 1889. En Europa conoce la arquitectura gótica, tudor y especialmente el renacimiento francés y toma apuntes de casas alsacianas y bávaras. Vuelve a los Estados Unidos en 1891, y se establece nuevamente en Wilmington, Delaware. Allí, a los 23 años de edad, abre una oficina de arquitectura en el N° 839 de Market Street, iniciando una intensa actividad profesional y obtiene el título de "Master in Architecture" en Philadelphia, donde es discípulo de Teophilus Chandler, arquitecto de la Corte de Justicia del Condado y de la iglesia de la Trinidad. Durante esta época desarrolla varios pequeños proyectos. El primero del que tenemos noticia es el diseño interior y decoración de cuatro lujosos vagones de ferrocarril destinados al recorrido entre Boston y White Mountains. Realiza también varios proyectos de remodelaciones de tiendas, un proyecto de monumento al Presidente Garfield, remodelaciones de oficinas, edificios de viviendas, un establo, una iglesia, etc. Esto ocurre entre 1891-1993. El 26 de Octubre de 1893 contrae matrimonio con Cecilia Celestine Miller en St. Peter's Pro Catedral. Después de una lucida fiesta, los novios viajan a Chicago a su luna de miel, y el 14 de Noviembre de 1893 se embarca desde Nueva York con destino a Chile con la intención de permanecer entre uno y tres años. Desembarcan en Buenos Aires y viajan en tren a Mendoza, desde donde cruzarán los Andes a lomo de mula para observar los trabajos del ferrocarril trasandino. Esta obra había sido anunciada por la prensa norteamericana como un trascendental y revolucionario adelanto en Sudamérica.

superior por livianas pérgolas está interrumpido por cuatro torres que contienen la escala.

Hacia el nor-orienté de esta construcción se encuentra otro bello conjunto formado por el casino del club de tenis y la piscina, rodeada esta última de pérgolas. El edificio del casino es de estilo inglés, e incluso su techumbre de tejuela de madera tiene un tratamiento de doble corrida casa seis hiladas, asemejándose a los techos de paja de cierta arquitectura tradicional rural inglesa.

Esta construcción es posterior a las anteriores, y está firmada por Smith Solar y Smith Miller.

En la misma manzana del Club Hípico se ubican las pesebreras que fueron de don Arturo Cousiño y que hoy pertenecen al preparador Augusto Breque. Este conjunto, también tiene rasgos ingleses, fue probablemente proyectado en una época cercana al casino del club de tenis.

El conjunto tiene una casa habitación a la calle con un zaguán de acceso, una hilera de pesebreras al costado sur, un pabellón con salones y una torre de observación hacia las pistas del Club Hípico, al poniente. Lamentablemente en el patio central se construyeron posteriormente nuevas pesebreras, perdiéndose la armonía del proyecto inicial.

En el diseño del Club Hípico propiamente tal, Smith Solar se inspiró en el hipódromo de Longchamps de París.

El club se inaugura en 1923, produciéndose el asombro ante las maravillosas fuentes luminosas, nunca vistas antes en Chile, sus lagunas rodeadas por flores de diversos tipos y vivísimos colores, diseñadas por el paisajista Guillermo Renner, y la majestuosa pérgola y sus clásicas columnas cubiertas por enredaderas floridas y variadas.

El Parque Cousiño 1880 - 1930¹⁵

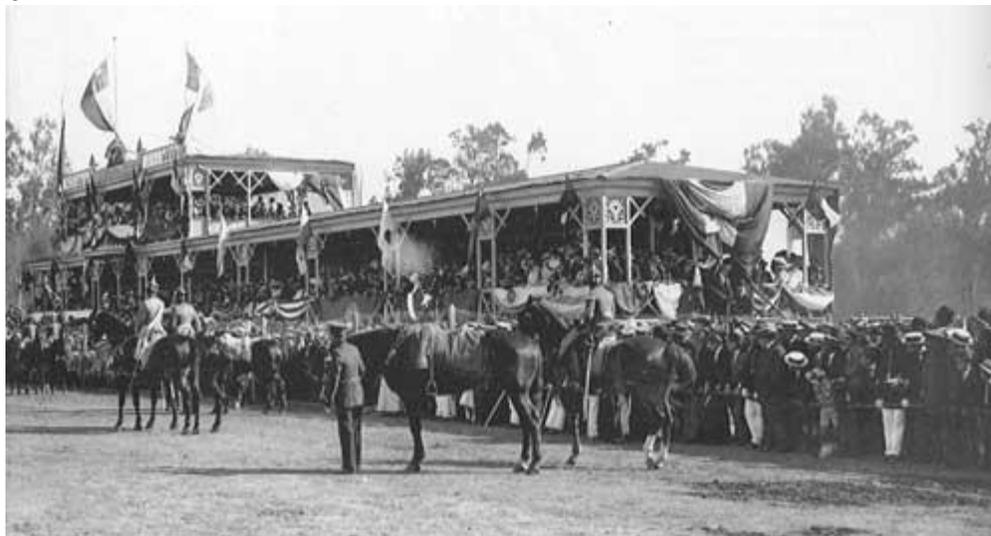
El Parque había sido el paseo obligado de los santiaguinos de fines de siglo XIX, quienes lo recorrían en coche y a caballo. En 1900, para entrar al recinto del Parque, se debía pagar 40 centavos por carruaje, 20 por jinete y nada por peatón.

Pero el esplendor del Parque comenzó con el centenario en 1910. Por las tardes, sobre todo cuando llegaba la primavera, se iba a pasear al Parque Cousiño. Caballos agresivos, relucientes y soberbios, y una legión de vehículos *tandems*, *faltones*, *four in hands*, *victorias*, *vis-a-vis*, sin perder de vista el *mail* de la familia Undurraga. "*Ni en Hyde Park en Londres, en el Central Park de Nueva York o el Palermo de Buenos Aires, se encontrarían equipajes mejor presentados que los que concurren al paseo del Parque Cousiño*".

¹⁵ CALDERÓN, Alfonso, op.cit.

Después de 1913 había desfiles de brillantes victorias que transportaban a elegantes damas y caballeros. Los carruajes hacían la ronda dos veces al día. En esta misma época se exhibirían en él los primeros automóviles que llegan a Santiago (Renault, Panhard y Berliez). La gente más modesta y la juventud llegaban hasta allí en el Carro 18, el famoso "carro - parque".

El Parque era muy visitado por deportistas que jugaban foot-ball, tenis y practicaban el ciclismo.



Fiestas patrias en el Parque Cousiño. Fotografía atribuida a Juan M. Sepúlveda, hacia 1910, en: Santiago 1900, Museo Histórico Nacional, Esso Chile Petrolera Limitada, 1986, s/p, reproducción con fines culturales.

Los Barrios Dieciocho, Ejército y República 1895-1930^{16/17/18}

En 1895 el trazado vial de los barrios Dieciocho, Ejército y República, estaba terminado y la pavimentación de las avenidas que le daban su nombre a estos barrios: las alegres y enojadas Dieciocho, Ejército y República y otras quince más se habían construido con asfalto de Trinidad. Sus balcones desafiantes por donde asomaban familias extensas y prósperas entonces, que hicieron su fortuna con la plata de Chañarcillo, la propiedad agraria de latifundios, el alegato abogacil, el parentesco o las armas. Los focos eléctricos y el gas hidrógeno carbonado junto con el tranvía que corría por la Alameda, cuyo origen era la Estación Central y su destino el Centro de Santiago, indicaban que el progreso pasaba por allí.

A principios del siglo XX toman un auge inusitado estos barrios generando una rápida evolución de la construcción, y adquieren un carácter urbano propiamente tal, con su sistema de agrupamiento continuo, en dos, tres y cuatro pisos, con patios interiores,

¹⁶ Ibid.

¹⁷ BOZA D., Cristián, et als., op.cit., pp.138 -141.

¹⁸ PEREZ DE ARCE, Mario, op.cit.

siendo el estilo predominante el neoclásico. Sólo en el caso de República podemos ver obras del tipo "Barrio Jardín" de los años 1919, 1924, 1925 y 1926.

Por esos años, proliferan las viviendas sofisticadas de los más diversos estilos europeos. Las calles perpendiculares a la Alameda de Las Delicias: Dieciocho, Ejército y República, son las preferidas por las familias adineradas y se observan grandes mansiones, en cambio en las calles paralelas a la Alameda se concentran viviendas de menor altura, promedio dos pisos y de una tipología de un nivel social inferior, lo que permite un entorno urbano más homogéneo.

Arquitectos de gran prestigio en la época van a diseñar sus mansiones. Así en el Barrio Dieciocho: en la Alameda con Lord Cochrane estaba la Casa Meiggs construida por el técnico norteamericano Jesse L. Wetmore y que fue finalizada en 1864; la iglesia San Ignacio del arquitecto italiano Eusebio Chelli, construida entre 1867 y 1872; en la Alameda Nº 1550 el Palacio Irarrázabal, actual Círculo Español, del arquitecto Alberto Cruz Montt, construido en 1906; en la Alameda con Dieciocho el Palacio Iñiguez encomendado a los arquitectos Ricardo Larraín Bravo y Alberto Cruz Montt, construido en 1917; en la Alameda Nº 1642 el Palacio Ariztía, actual sede de la Cámara de Diputados en Santiago, del arquitecto Alberto Cruz Montt, construido en 1917; en la Alameda Nº 1656 el Palacio Errázuriz, actual embajada de Brasil, obra del arquitecto Eusebio Chelli, iniciada su construcción en 1872; en la calle Dieciocho Nº 190, una sencilla casa de un piso con una fachada muy simple, que el arquitecto Josué Smith Solar ampliará con dos pisos más, a principios del siglo XX; en la calle Dieciocho Nº 422 el edificio del mismo nombre, del arquitecto E.F. Harrington, construido en 1911 y situado al lado del Palacio Cousiño.

En el barrio República de Norte a Sur, es decir desde la Alameda a Blanco: en calle Salvador Sanfuentes Nº 2350 - 2352 - 2354, el Cité Salvador Sanfuentes que fue construido por el arquitecto Ricardo Larraín Bravo en el año 1929; desde la Alameda, el Pasaje República del arquitecto Luis Román Cristi en 1935; saliendo hacia la Avenida República, el Pasaje del mismo nombre, de los arquitectos Casanova y Román, en 1928 (ambas obras son Art Deco); a continuación de la anterior y por el mismo costado oriente dos obras de Gustavo Monckeberg de 1924 y 1925 respectivamente; en República con Grajales, esquina nor-oriente una obra del arquitecto Ricardo Larraín Bravo en 1919.

En República con Grajales se interrumpe el sistema de agrupamiento continuo y aparece el primer esbozo de un "barrio jardín" que hubo en Santiago: en República entre Grajales y Gorbea costado poniente, una obra de los arquitectos F. Valdivieso Barros y Fernando de la Cruz, de 1925-1926; en República con Toesca, una obra del arquitecto E. Knockaert de 1928; en República entre Gay y Domeyko (República Nº 550, casa de propiedad de don Josué Smith Solar y Nº 580), costado oriente, dos casas de los arquitectos Smith Solar y Smith Miller, de 1923; a continuación de las anteriores una casa del arquitecto Augusto Knudsen Larraín de 1923; y en República con Domeyko, costado poniente, la casa que fuera de Arturo Alessandri (actualmente de la Universidad de Chile), del arquitecto Josué Smith Solar, de 1926.

En la Avenida Blanco N°2315-2319, costado norte, una obra encomendada en 1896 a los arquitectos Ricardo González Cortés y R. Muller y que se construye en 1926; en Blanco con Beaucheff la Escuela de Ingeniería, del arquitecto Alberto Shade, terminada en 1922; y ocupando la manzana comprendida entre Avenida Blanco Encalada, Avenida Viel y calle San Ignacio la Escuela de Sub-Oficiales del Ejército, del arquitecto Víctor Henry Villeneuve y la dirección de obra del arquitecto Pedro Palma, construido en 1878.

Los Colegios San Ignacio ubicado en Alonso Ovalle entre las calles Lord Cochrane y San Ignacio (pleno Barrio Dieciocho), los Padres Franceses en la Alameda entre las calles José Miguel Carrera y Almirante Latorre (Barrio Ejército) y el Sagrado Corazón en la Alameda a la altura de San Martín, eran grandes colegios donde estudiaban los hijos de las familias acomodadas de esos barrios¹⁹.

1.3.-Los Escenarios de la Sociabilidad 1850-1930

A la luz del contexto anterior, se podría comprender los cambios que sufrieron los escenarios de la sociabilidad de este período, de acuerdo a la función que hasta entonces habían cumplido, como veremos a continuación.

En los primeros decenios del siglo XIX, los paseos a La Pampilla, explanada situada en las afueras de Santiago, eran comunes a todos los sectores sociales. Rugendas realizó el cuadro citado más arriba a partir de este motivo.

También en la novela "Martín Rivas" encontramos una descripción de las fiestas nacionales, si bien éstas ya no se realizan en La Pampilla. Después el fisco, en los años 1842, permuta esos terrenos de uso público por otros ubicados más al poniente, los habitantes de Santiago se reúnen en el Campo de Marte. Este llano representó un papel análogo al de La Pampilla, donde existió la interacción entre diversos actores sociales. El que la élite social discriminara en favor del paseo de la Alameda, no era dato suficiente como para afirmar que ella había abandonado el Campo de Marte, llano en el cual aún participaba de buena gana en celebraciones conjuntas.

En la segunda mitad del siglo, este cuadro de costumbres comenzaría a perder veracidad, puesto que durante ese período el grupo dirigente se apropió de antiguos espacios públicos promoviendo la exclusión espacial de los sectores menos pudientes. Eso ocurre con el Campo de Marte se convierte en parque gracias a los recursos facilitados por Luis Cousiño. El antiguo Campo se transformó en un lugar destinado a deleitar a las familias de élite.

¹⁹ Otros autores consultados:

MINISTERIO DE LA VIVIENDA Y URBANISMO - COLEGIO DE ARQUITECTOS DE CHILE, "La Transformación de Santiago. Vicuña Mackenna 1875", en: Premio Nacional de Arquitectura Juan Parrochia Beguin / Premio 1996, Editorial Antártica S.A., Santiago de Chile, 1996.

VICUÑA URRUTIA, Manuel, El París Americano. La oligarquía chilena como actor urbano en el Siglo XIX, Universidad Finis Terrae, Editorial Universitaria S.A., Santiago de Chile, 1996.

Sería sugerente considerar a este proceso como una reacción oligárquica ante la hegemonía que en los llanos urbanos habían alcanzado las formas de sociabilidad popular asociadas a las chinganas y ramadas.

Las fantasías de la élite giraban en torno a los parques creados por Haussmann como parte del programa de remodelación de la ciudad de París, llevado a cabo entre los años 1853-1870. Sabido es que el Bois de Boulogne, el Bois de Vincennes y el Parc de Buttes Chaumont, tuvieron como referente al Hyde Park, espacio londinense de goce aristocrático que había maravillado a Louis Napoleón, cuando pasaba su exilio en Inglaterra y todavía no ascendía a la calidad de emperador e impulsor de las reformas urbanas que le darían a París su constitución moderna.

La élite, en consecuencia, renuncia a continuar formando parte de esa sociedad que acostumbraba a congregarse en el Campo de Marte, aún cuando en ese parque con trazas de jardín doméstico, se deja espacio para una explanada de ejercicios militares. Como una prolongación del espíritu selectivo reinante en sus salones, ahora el grupo dirigente prefiere elaborar formas de recreación al margen de la algarabía popular. La creación del Parque Cousiño no obedece sino a la erección de un escenario ajustado al nuevo cariz de las representaciones jerárquicas.

Pero esta segregación social de los espacios no sólo supuso el requisar para beneficio propio, antiguos terrenos de uso público, sino también implicó la apertura de nuevos espacios destinados a satisfacer los requerimientos de la clase dirigente.

Por sus valores emblemáticos me refiero al Teatro Municipal construido entre los años 1853 y 1857, destruido por un incendio el año 1870 y reconstruido en el mismo lugar; al Club de la Unión de 1864, y el Club Hípico, inaugurado su actual edificio en 1923. A ellos se suman la Quinta Normal y la domesticación del Cerro Santa Lucía. Todos actuaron, en mayor o menor grado, como amplificadores de la exclusividad e intimidad de los salones no por obra de la ley, sino por obra de la costumbre. El pueblo, a fuerza de sufrir...acepta la separación como un hecho necesario.

El Parque Cousiño, en vez de representar un área rural o campestre, obedece a una construcción consciente, es la plasmación de un proyecto. Si bien es un lugar abierto a la imaginación, no ha sido abandonado al desorden. Es un paisaje de ensueño, en un sentido rousseauiano. Esto lo hace original y al mismo tiempo lo aleja de las pesadillas. Esta contraposición obedece al contraste entre pobreza y riqueza, pero también refleja la percepción de la ciudad como una forma jerárquica paralela al orden social, fenómeno que se remonta a la Colonia, la ciudad ideal regida por la razón ordenadora... un orden social jerárquico que se transpuso a un orden distributivo geométrico.

1.4.-Conclusiones sobre la evolución histórica referida

Si revisamos las cifras de población aproximada de Santiago en ese período:

1840: 90.000 habitantes
1865: 115.377 "
1872: 140.000 "
1875: 150.767 "
1895: 250.000 "
1909: 350.000 "
1929: 507.796 ",

se observa que, entre 1840 y 1865, la población de la ciudad había crecido a razón de 1.015 habitantes por año aproximadamente, y entre 1895 y 1920, lo hacía a razón de 10.312 habitantes aproximadamente; es decir, diez veces más por año. Esto significó una creciente demanda por terrenos.

Siendo que los estratos socio económicos altos, debido a sus recursos, son los que conducen el proceso de ocupación de las áreas que presentan mayores ventajas comparativas y mayor valor del suelo en consecuencia, ¿qué fue lo que determinó el emplazamiento de los barrios Dieciocho, Ejército y República, hacia el sur-poniente existiendo una gran diversidad de posibilidades?

Era indudable que la oligarquía que había usado en su beneficio antiguos terrenos de uso público, como la Alameda de las Delicias y la Quinta Normal y ciertos escenarios de la sociabilidad como el Teatro Municipal y el Club de la Unión - que amplificaban la exclusividad e intimidad de los salones no por obra de la ley sino por obra de la costumbre-, percibió en el Parque Cousiño un escenario que se ajustaba al nuevo cariz que adquirirían las representaciones jerárquicas.

De la historia de la imagen podemos extraer los antecedentes para una respuesta, en forma tentativa, a la pregunta: ¿por qué se creó un parque tan extenso, siendo que en su alrededor sólo existían algunas instituciones militares que ocupaban El Llano o La Pampilla para su instrucción militar y muy escasa población residencial?

Para responder a esta pregunta se requiere formular la hipótesis:

El Parque Cousiño obedece a una construcción consciente; es un paisaje de ensueño en un sentido rousseauiano. En ese sentido, el Parque Cousiño fue visto como una externalidad positiva que además conjugaba con sus fantasías provenientes de la cultura francesa y las reformas urbanas de París.

El Parque Cousiño es el elemento que desencadena el proceso de urbanización del área sur-poniente de Santiago y a él se agrega posteriormente el Club Hípico que se

convierte en el primer escenario que relaciona la sociabilidad con la recreación deportiva²⁰.

El Parque Cousiño, el Club Hípico, las grandes avenidas como República con sus faroles en el centro (en menor grado Ejército y Dieciocho) y los palacios con su creciente prestigio, son los arquetipos que le otorgan al área y sus alrededores, su imagen, su cualidad inconfundible.

Hay tres factores que han participado indistintamente y con diferente ponderación en los cambios de localización de los estratos socioeconómicos altos:

- el gestor inmobiliario, que vende una imagen de ensueño de un paisaje urbano sustentado por un "crédito ventajoso";
- una nueva teoría o concepción de habitar coincidente, a veces, con un país dominante en el mundo de la economía y la cultura;
- una legislación o norma que hace posible esa opción de cambio, en forma implícita o explícita.

La atracción que ejercía la imagen de las quintas de Providencia y Ñuñoa junto a Cordillera de Los Andes; las concepciones de "la Ciudad Jardín" y los cambios en la cultura dominante del predominio francés a Inglaterra y Estados Unidos posteriormente; y la legislación que se abría a las influencias de las nuevas ideas de la Bauhaus y los CIAM, van a contar como aliado con el vehículo motorizado, el mismo que había interrumpido el control del espacio público y la tranquilidad de los residentes para producir la movilidad y el cambio de localización²¹.

En sus inicios, entre 1935 y 1950, los factores señalados aceleraron el cambio de localización. Este no fue un cambio violento ni se hizo sentir inmediatamente, debido que al principio algunos conventos, Facultades de la Universidad de Chile (Ingeniería y Economía) y pensionados universitarios cubrieron el ambiente de abandono. A fines de 1960 eran muy pocas las familias de la oligarquía que aún permanecían en el área y del declive fue inevitable y casi total.

²⁰ Al observar el Plano de Santiago de 1841 (Autor Jean Herbage) Archivo Fotográfico U. de Chile y el Plano de Santiago de 1895 (Complementado y publicado por Nicanor Boloña) del mismo archivo anterior se reafirma lo afirmado en el párrafo.

²¹ Todavía en la Avenida República y calles perpendiculares, hay edificios que tienen un balcón a nivel del zócalo, con la cual queda claro que la calle es el espacio público que sienten como propios.



Complejo Vial Avda. Norte-Sur en construcción (1958-1975), vista sobre calle Agustinas hacia el Parque O'Higgins y Club Hípico. Fte: Archivo de Juan Parrochia Beguín 2000.

Al iniciarse la década de 1970 se hicieron trabajos destinados a la recuperación del Parque. Después se le circundó con una reja alta para evitar el ingreso nocturno y el consiguiente peligro de acciones delictivas. Más tarde, en 1971, comenzó la construcción del Estadio Techado, y en 1972 se construyó el "Pueblito", de aspecto aparentemente rural y campesino, con lugares para comer y visitar y con una feria artesanal y dos pequeños museos.

Por ese mismo tiempo se resolvió cambiar su nombre por el de Parque O'Higgins, con lo cual se puso una rúbrica al fin de un período.

El deterioro del área que comenzó con el Parque y luego con el abandono de las familias; continuó con la llegada de los institutos militares y el gran control policial ejercido por éstos, los que habían adquirido grandes propiedades a un bajo precio, preferentemente en el barrio República, a partir de 1973. Esto produjo como consecuencia, un deterioro de las viviendas producto del desuso y una caída en el nivel socioeconómico de los habitantes.

2.- La imagen actual y sus posibilidades futuras

El análisis de la imagen debe abarcar la totalidad del Parque y su área inmediata, pero puede comprender sub-áreas diferenciadas que constituyen la totalidad.

Nos hacemos las siguientes preguntas:

¿Cuáles son los elementos constitutivos más importantes de la imagen del Parque y su área inmediata?

¿Qué elementos configuradores conforman su imagen?

¿Cuáles son los puntos débiles y cuáles los fuertes de la imagen?

2.1.-Período 1980 - 1997

Hay dos instrumentos legales que van a incidir, de manera importante, en la renovación urbana del área inmediata al Parque O'Higgins en este período:

- la ley sobre las universidades privadas a partir de 1981;
- y el subsidio de renovación urbana aplicado desde 1994.

Estas dos iniciativas legales van a tener una fuerte incidencia en la renovación urbana del área, ya que un área relativamente central, en deterioro, consecuentemente desprestigiada y constituida por grandes propiedades, hacía posible su reciclaje para la enseñanza universitaria e institutos profesionales nacientes a un precio muy conveniente. Junto a ello, el subsidio va a hacer viable la construcción de edificios de departamentos orientados a familias que privilegian o requieren de la cercanía del centro.

Así también, la continuación de la construcción del proyecto del Estadio Techado en 1997, va a contribuir a tomar conciencia en el significado del Parque para el desarrollo del área.

En este contexto, al Parque O'Higgins, al Club Hípico, a la Avenida República (en menor grado Ejército y Dieciocho) y a los palacios ahora utilizados preferentemente como oficinas o recintos universitarios e institutos profesionales, se agregan el conjunto residencial Virginia Opazo que aún conserva una buena mantención, el Estadio Techado y el potencial que ofrece la Avenida Beaucheff, como los elementos constitutivos más importantes y que configuran y conforman la imagen del Parque y su área inmediata.

¿Cuáles serían entonces los puntos débiles y cuáles los fuertes de la imagen?

El Parque O'Higgins y el Club Hípico son espacios de una gran dimensión, que para ser recorridos a pie (entre 15 y 20 minutos aproximadamente) requieren de un largo

tiempo, y al alcanzar su centro (en el Campo de Marte o al Centro de la cancha de carreras), se pueden percibir grandes hitos de referencia de la ciudad, como son la Cordillera de los Andes y la Torre Entel.

Ambos espacios, tanto el Parque como el Club Hípico tienen una elevación principal y una posterior. En el Parque, la Plaza Ercilla y la Avenida Rondizzoni, y en el Club Hípico, su acceso principal y las pesebreras en su costado sur.

El Parque se encuentra en cierto estado de abandono producto de las numerosas intervenciones como el "Pueblito"; la piscina junto a la laguna; los dos recintos de tenis, y el patinódromo, etc., los que han usufructuado de este gran espacio sin buscar insertarse en él.

Además, el Campo de Marte, en conjunto con la elipse, ocupan un gran territorio plano con gran parte de este pavimentado, y con ausencia de masa de vegetación, como un gran espacio desértico. La reja que circunda el Parque impide su uso las 24 horas del día, con los inconvenientes que esto significa para los numerosos estudiantes que se encuentran en su cercanía. El Parque requiere con urgencia un plan de conjunto.

El Club Hípico está bien conservado, pero su cierre opaco de gran dimensión impone un ritmo monótono a la Avenida Blanco y le hace perder su escala. Además imposibilita apreciar sus jardines, las tribunas de socios y algunos pabellones que las rodean; solamente por el costado oriente, dando a la calle Club Hípico, se pueden observar algunas construcciones de estilo Tudor.

El color y la textura dominante del Parque, y las Avenida Beaucheff y Rondizzoni son los proporcionados por su masa vegetal y árboles, con sus diferentes matices. Pero con la noche, por una inadecuada iluminación, toda esa diversidad de colores se transforma en negro.

El Estadio Techado, dado su gran tamaño, requiere de una buena inserción en el Parque, mediante una apropiada elección y ubicación de los árboles y arbustos que lo circundan por los costados norte, sur y oriente, de manera de conferirle una escala humana; y por el costado poniente, la masa arbórea, dada su gran distancia de la calle, debe producir un contraste que acuse su acceso principal.

Así también, el Estadio Techado por su irradiación ha hecho evidente el gran potencial de desarrollo del espacio peatonal de las veredas de la Avenida Beaucheff, donde se puede diseñar un proyecto de áreas verdes, en base de jardineras y escaños que induzca la localización de locales como restaurantes, salón de té y servicios complementarios con las actividades del Estadio y del Parque.

Al considerar dos grandes espacios, como el Parque y el Club Hípico, separados solamente por una angosta superficie, no deja de extrañar que no haya existido una relación virtual entre ambos, dado el padrón que jugaron en la historia pasada. Este es, tal vez, el momento de buscarlo a través de una normativa que permita construir sobre las calles que unen las Avenida Beaucheff y Club Hípico, dejando libre los primeros pisos y esas calles, a la manera de una construcción sobre pilotes.

La Avenida República al reducir el espacio de la calle y ampliar sus veredas, incorporando un apropiado sistema de jardineras y escaños y preservando sus faroles, hizo primar el peatón sobre el vehículo a motor y transformó esta Avenida en un "boulevard-patio", adecuándola a las nuevas demandas del espacio generada por la escasez de ese recurso en el interior e las propiedades de los planteles universitarios e institutos profesionales.

Hemos dejado para el final los palacios, el primero de éstos el Palacio Cousiño ha quedado fuera del área inmediata, como consecuencia del complejo vial Norte-Sur, también eso ha sucedido con las viviendas que tienen su fachada principal a la Avenida Viel.

El programa de repoblamiento del área poniente de la comuna de Santiago ha sido un éxito, pero sin ningún respeto por la tradición, en cuanto a la tipología de los nuevos edificios y su inserción. No se ha respetado en muchos casos ni el sistema de agrupamiento, ni la altura, ni ha existido sensibilidad frente a los zócalos, la modulación de las ventanas y su proporción, incluso en algunos casos no se ha respetado la línea oficial, ni la línea oficial de edificación²². En este sentido ejemplos como el conjunto Virginia Opazo y otros, son una excepción.

2.2.-Conclusiones sobre la imagen actual y sus posibilidades futuras

Partiendo de la hipótesis que se ha deducido de la historia de la imagen, el Parque O'Higgins debe seguir siendo visto como una externalidad positiva, pero su recuperación, dado los cambios anteriormente señalados, no sólo debe conjugarse con las fantasías provenientes de la cultura francesa, sino también con los intereses que emanan de la cultura de una población del estrato medio que ha venido a sustituir a la antigua oligarquía y los estudiantes universitarios. Si bien pocos estudiantes residen en el área inmediata del parque, son la "sal y pimienta" de la vitalidad y animación del área.

A partir de lo anterior, la nueva pregunta debe ser:

¿Qué diseño sería el conveniente para un Parque de 76,7 hectáreas, creado en 1873, que obedecía a una construcción consciente de un paisaje de ensueño en un sentido rousseauiano y que, además, conjugaba con fantasías provenientes de la cultura francesa, dados los grandes cambios que sucedieron en el área inmediata y el impacto producido por la continuación de la construcción del Estadio Techado?

Para responder a esta pregunta se requiere formular una nueva hipótesis:

El diseño del Parque O'Higgins debe expresar la evolución histórica de la imagen entre 1873 y 1997, ponderando los puntos fuertes de cada uno de los períodos más representativos de esa evolución y su posible futuro, mitigando los puntos débiles, pero haciendo primar siempre la idea de conjunto.

²² En el fondo parece que la norma, como ha dicho un arquitecto, es "echarle para adelante".

Es evidente que al hacer primar la idea de conjunto, la ponderación de los puntos fuertes no debe ser vista como una ponderación matemática²³.-

²³ Este artículo es un extracto del estudio sobre el Plan Director del Parque O'Higgins y su entorno inmediato, en colaboración al Arqto. Alberto Sartori H., Arquitecto del Estadio Techado.